Año II. Núm. 12.

Saldrá *probablemente* todos los domingos, ó dias festivos.

Precio; 1 real de vellon. — En provincias, cada 4 números 5 reales vn.

EL PÁJARO VERDE,

QUE HABLA LO SUYO Y LO AGENO.

QUISI-COSA SATÍRICA, HUMORÍSTICA, BURLESCA Y ENTROMETIDA.

ADVERTENCIA.

Rogamos á los Sres. Suscritores de provincias, cuyo abono termina con el presente número, se sirvan renovarle á tiempo, si gustan seguir recibiendo el periódico. De otro modo se exponen á quedarse sin, aun cuando se presenten con los cinco realitos consabidos, pues, desgraciadamente, *siguen vendiéndose cuantos ejemplares se imprimen.*

PROCESIONES.

Allá en nuestros años juveniles, esperábamos con delirio dos épocas riquísimas en ilusiones y esperanzas.

Semana Santa la una; octava de Córpus la otra.

Fácil es suponer el por qué de nuestro vehemente deseo.

A favor de las procesiones, reconquistábamos la libertad que se disfruta en los bailes de carnaval.

Y la juventud, amiga siempre de la broma, se ocupa mas de los

misterios del amor que de la pasion y muerte de Nuestro Señor Jesucristo.

Tal conducta tiene poco de cristiana.

Esto es verdad.

Pero como dijo don Leandro Moratin:

Los hombres y las mujeres
Todos, poco mas ó menos,
Son de una misma calaña:
Los chicos gustan de juegos,
De alborotar y correr,
Y poner mazas á perros;
Las muchachas, transformando
En mantellina el moquero,
Van á misa y á visita,
Se dicen mil cumplimientos,
Y en cachivaches de plomo
Hacen comida y refresco.
Luego que son grandecillas,
Olvidan tales enredos,
Ni piensan, en otra cosa
Que en uno ú otro mozuelo,
Que al salir de casa un dia
Las hizo al descuido un gesto.

Y esto viene sucediendo desde que Eva tuvo hijos.

Podríamos demostrarlo matemátimente.

Pero juzgamos que seria tiempo perdido el que empleásemos en un trabajo tan innecesario.

Porque nadie pone en duda que siempre *ellos* y *ellas* han conjurado el presente de indicativo del verbo buscar.

Formando con las seis personas otras tantas proposiciones, cuyo complemento directo es el mismo: *matrimonio*.

Asi nos lo asegura el autor de «El viejo y la niña» cuando dice

Los mocitos se aficionan
A las mozas, no hay remedio;
Porque cada cual se arrima
A su cada cual, ¿no es esto?
Y pensar que el genio causa
Esta inclinacion, es cuento;
O es menester confesar
Que todos tienen mi genio
Cuando tienen cierta edad.

Lo dicho no tiene réplica.

Son verdades como templos: y no hay mas que bajar la cabeza y conformarse.

Pero ahora que ya nos hallamos asegurados de incendios, pues las canas siempre fueron un preservativo contra las calaveradas, comprendemos que no estaba muy conforme con la doctrina del crucificado nuestra manera de santificar los actos religiosos.

Y esto que en nuestros tiempos se tenia por irreligiosidad lo que se considera actualmente como escrúpulo de monja.

La ilustracion va desterrando las costumbres rancias.

Si hoy un padre se mostrase justamente riguroso con sus hijas, negándose á ciertas licencias introducidas por la moda, se le tacharia de estrambótico.

El uso ha decretado que eran estúpidas las exigencias de nuestros abuelos.

Es verdad que los moralistas, opinando muy distintamente, encuentran anti-católicas algunas libertades que se han generalizado sin necesidad de muchos esfuerzos.

Nosotros somos amigos de dar á Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César.

Nunca hemos sido ni hipócritas ni fanáticos; pero nos entristece el poco respeto con que son miradas las cosas divinas.

Nos repugnan los devotos por vanidad, por pura farolería, tanto como los devotos por especulacion.

La religion cristiana no admite farsas.

Los que no tengan bastante fé para demostrar públicamente su fervor católico, que no den lugar al escándalo.

Quédense en casa, que una procesion no es una corrida de toros.

¿Qué dirán los estrangeros al observar que en actos religiosos tan sagrados como los que nos recuerdan la Pasion y muerte del Salvador del mundo, se ria y se zaragatee cual si se tratase de un baile.

Y qué dirán al contemplar tantos *angelitos* llenos de flecos y perifollos, retrato exacto de la vanidad de sus madres, acompañados de un cirineo cargado de caramelos, cuyo adefisio completa el triste cuadro de nuestras procesiones?

No pretendemos adivinar lo que dirán.

Porque de seguro ha de sernos poco favorable.

Esperamos que la autoridad eclesiástica, haciéndose cargo de lo mucho que perjudican á la Religion, los abusos, disponga lo que juzgue mas conveniente.

No es fácil que la voz del *Pájaro verde* se deje oir en el Palacio episcopal.

Si asi no fuere, nos tomaríamos la libertad de manifestar á S. S. Ilustrísima que hasta los pájaros se escandalizan de la devocion de algunos, que en la casa del Señor, se ocupan mas de las *pecadoras* que de los santos.

CUENTO.

Elecciones para médico.

(*Conclusion*). (1)

Y dió lugar á mil chismes entre los opasionados y enemigos.

Estos publicaban á voz en grito que D. Pedro era todo un gaznápiro

Aquellos aseguraban que era un Salomon.

Otros añadian que teóricamente hablando, era todo un galeno; pero que en la práctica no pasaba de un médico de los mas adocenados.

Mientras tanto iba transcurriendo el tiempo y se acercaba el dia señalado para las nuevas elecciones.

El cura y el farmacéutico hicieron cuestion de honra la reeleccion de D. Piedro Peidro Pedro.

Los amigos de D. Fabricio redoblaron sus esfuerzos.

Comenzó otra vez la bulla.

Los apasionados del médico vacía-ojos se empeñaron en reelegirle.

El alcalde y sus amigos propusieron á D. Diego, D. Antonio ó D. Segundo.

He aquí declarada otra vez la guerra.

Ya les tenemos preparándose para el combate.

Adelante.

Demos por transcurrido el plazo marcado para las nuevas elecciones.

Sigue la broma.

A bandadas van llegando los electores.

Tam, tam, tam, tam, tam.

—Ha dado la hora.

Negocio concluido.

Es decir, no: falta el escrutinio.

—Pedro.

—Pedro.

—Fabricio.

—Piedro.

(1) Ha naufragado..... ..... ¡He aquí los restos!

—Fabrisio.
—Pedro.....
Resultado final
D. Pedro 190 votos.
D Fabricio 42.
Quedó reelegido por mayoría de votos el celebérrimo
D. Piedro Peidro Pedro.

GORGEOS.

Si eres soltero, lector,
Medita bien este cuento,
Y andarás con mucho tiento
En los asuntos de amor.

LA ELECCION DE ESPOSA.

CUENTO

En un reino lejano,
Yo no sé si el Japon ó si la Hungría,
Pretendió el soberano
Casar al heredero que tenia,
Mas no quiso, celoso
Del bien que le interesa,
Buscar infanta ni escoger princesa,
Sino que el real esposo
Buscase ¡ho maravilla!
En público certámen su costilla.
Dióse un pregon por todo el continente
Que todas las beldades
Desde los quince abriles hasta veinte,
Con éstas y las otras cualidades,
Podian á la mano
Optar del heredero soberano,
Y en menos de ocho dias
¡Qué lluvia de muchachas casaderas
De pueblos cien y varias gerarquías
Acudieron ligeras.

Creyendo todas hacedero y ovio
Lograr la mano del egregio novio!
Mas era pacto, porque fuese buena
La eleccion pretendida,
Por lo menos un mes de cuarentena
Estar cada muchacha recogida,
Pues era conveniente
Que en este plazo el príncipe observase
De cada pretendiente
El vario genio y la distinta fase.
Mas ¡ oh fatalidad! en un instante,
Tal vez por ser el desposado augusto
De delicado gusto,
En todas encontrando algun defecto
Hizo tomar á todas el portante
Sin que pudiese hallar tipo perfecto.
Cuál era presumida, cuál coqueta,
Cuál marisabidilla, cuál nerviosa,
Cuál los cascos tenia á la gineta,
Cuál dominante, fátua ó envidiosa,
No pudo en fin hallar una completa.
Mohino estaba resolviendo ingrato
Vivir en perpétuo celibato,
Cuando una vieja demandó ladina
Presentar al concurso una sobrina.
Púsosela en su celda
Y el príncipe curioso,
Tras un tapiz flamenco recatado,
A la nueva beldad observa ansioso.
¡ Cosa rara! prendado
Luego quedó de la preciosa niña.
Mas ¿ qué mucho si en ella,
Por mas que la escudriña,
No ve de imperfeccion rastro ni huella?
Era cándida, linda,
Modesta, angelical, dulce, prudente,
En fin el jóven príncipe impaciente
Quiere que se prescinda
De lo que falta aun de cuarentena,
Y que los dulces lazos de himeneo

Satisfagan al punto su deseo.
Se resolvió el problema ¡ qué fortuna,
Hay en el mundo al menos una buena !
Sin dilacion alguna,
Y con toda la corte por testigo,
La reclusion rompiendo
El príncipe galan entra corriendo,
Y echándose á los pies de la doncella
De su pasion vehemente
Con mil ternezas abrumó á la bella.
Mas ¡ caso raro ! muda, indiferente
La doncella le acoge
Sin que el amor la turbe ó la sonroje.
Insta el príncipe ansioso, ¡ pero nada !
Llámala—*¡ vida mia ! ¡ mi regalo !*—
¡ Mas siempre muda, siempre inanimada !
Hasta que ven por fin ¡ pesada broma !
¡ Que la que por muger el jóven toma
Era un hermoso autómata de palo !
Hombres, á los que amor os importuna,
Leed con atencion esta conseja,
¿ Buscais una muger sin tacha alguna ?
Traslado á *la sobrina de* la vieja.

(De El Rubí).

PICOTAZOS.

Un ex-gacetillero de cierto periodiquillo que se publicaba en Lérida, viendo que no sirve para pintor ni literato aunque, haciéndole justicia, debemos confesar que es un *escelente* hombre bueno, trata de hacerse sereno.

El otro dia estaba ensayándose para poder desempeñar dignamente su nuevo oficio.

Oigámosle un momento

Sereno..... *las once ex* (1)..... andando.

—Caballero ¿ sabe V. quién es el *Pájaro verde?*

(1) No aludimos á los del «Aquí estoy»... Librenos Dios, no fuese caso que creyéndose aludidos nos citaran ante los tribunales.

Sr. Corredor R.l de CAMBIOS, como ÉSTE ¿VÉ usted? Perfectamente ente Sr. DIRECTOR.
A.c 99. del Código de Comercio A.º 27 de los Estatutos de la Industrial Fabrera Barcelonesa.

El Padrino ha querido lucirse Concepcion.

Soldados que no pinchan ni cortan.

Un defecto y tres excesos.

—No señor.

—V. debia saberlo.

—Pues no lo sé.

Esto iba preguntando nuestro amigote á cuantas personas encontraba por la calle, una mañanita no muy de mañana.

Nuestro querido ex, viendo que sus pesquisas en pleno dia son infructuosas trata de salir de noche.

Siendo sereno, podrá hacer escursiones nocturnas sin que la justicia se lo impida.

Podrá fastidiar mas ó menos, con su voz algo ronca, y sus preguntas un tanto necias.

Pero al cabo será un sereno modelo.

Si encuentra al *Pájaro verde;* Jesus, que desgracia!

Le matará de un linternazo.

. . . . . .

No vayamos de prisa, ya se irá haciendo el *chico.*

Y tanto que, si continua V., le auguramos una *era* de prosperidades.

Es el oficio mas á propósito para los ex-gacetilleros.

¡Por Dios, que no aludimos á los del Aquí estoy!

Por Cristo que estaria admirable una ronda de serenos compuesta de once ex-gacetilleros.

Señor don Albiertio, véngase V. á Barcelona cuando *El Pájaro verde* sea corregidor.

Me comprometo á nombrarle subcabo de serenos de la ronda de los once.

A propósito de serenos.

El Pájaro verde asistió al Liceo de Lérida, en una de sus últimas representaciones, en la que, por primera vez, cantaron los coros del Orfeon dirigidos por el señor Vidal.

Aquel dia la entrada podia llamarse rigurosa, pues se examinaban las papeletas con mucha escrupulosidad.

Al presentarse el *Pájaro verde,* como á otros muchos, se le dió el ¿quién vive?: pero el Pájaro, que lleva siempre los papeles en regla, entró sin ninguna dificultad.

La concurrencia fué numerosa y lucida.

Allí vimos algunos de nuestros inolvidables *ex,* y hasta uno que nos cedió un asiento con mucha amabilidad.

Lo cortés no quita lo valiente.

Los coros, confesamos ingénuamente que sobrepujaron á nuestras esperanzas.

Damos por lo tanto la mas cumplida enhorabuena á su director, Sr. Vidal.

Sobre todo, lo que mas gustó, fueron los coros del *Sereno*.

Lástima que no cantara en ellos el Sr. Albiertio.

Así el efecto hubiera sido completo.

Siga el Sr. Vidal en su firme propósito, y le aseguramos que no será este el último de sus triunfos líricos.

Pero, permítanos un consejo.

Su merced muy es jóven.

No lleve á mal le digamos que le falta mundo.

Si así no fuere, en medio de su triunfo, no se habria incomodado por lo de la *cinta*.

Deje V., Sr. Vidal, la *cinta*, aunque estén de moda los cinturones.

Así lo comprendió el Sr. Paboleda al hablarle de *ella*.

Y V. no puede incomodarse con dicho Sr., que al fin y al cabo ha sido su maestro.

V. toca con primor el violonchelo, de lo que está orgulloso y puede estarlo.

Mas el Sr. Paboleda es un gran músico y puede darle á todas horas un solo de contrabajo.

Este pesa mas que el violonchelo y sería lástima que se lo hiciere astillas.

¿Cuando se acabará la plaza de San José?

Pero, bien mirado, es mejor que se quede como está.

Pues su abandono sirve de escalera para llegar á concejal.

AMATista quiero volverme sino se concluye como yo entre en el municipio.

Decia uno en vigilia de elecciones.

Fué regidor no se tornó AMATista y la Plaza continúa sin terminarse.

Lo gastado en cabalgatas,
Y músicos y refrescos,
Bastaba para que fuese
La tal plaza un embeleso.

El mocito de los encantes de quien nos ocupamos en el número

anterior, continúa vendiendo *muchachas que se desnudan* sin ruborizarse.

Tambien tiene una buena coleccion de cuadritos pintados *al fresco* para los aficionados á las *medias tintas* y á *las sombras*.

Nos hallábamos, el miércoles pasado, con otros curiosos, cerca de la mesa del caballerito que nos ocupa, y oimos el siguiente diálogo:

—Ha leido V. el *Pájaro verde?*

—Si, señor, y ha producido muy buen efecto su aviso, pues nunca habia tenido tanto despacho como esta semana.

—En este caso, le conviene á V. que cada domingo le anuncie.

—Sí, no me pesará.

Cúmplanse sus deseos.

Segun el Pájaro negro, el redactor del *Pájaro verde* es el señor Pujol.

Maestro de primeras letras por mas señas.

¿Quién será?

Vamos, Pujolet, no escondas el bulto.

Los dos pájaros desean conocerte.

Fuera mucha ingratitud
Negar favor tan sencillo
A los dos mas inocentes
Y estimables pajaritos.

El dia 2 de abril se sacará á subasta el servicio de la limpieza de las plazas, calles y mercados de esta ciudad y de la Barceloneta.

Haga Dios que el mas ventajoso postor no tenga el padre alcalde.

Que así, tal vez, no interpretará á su favor el pliego de condiciones.

Aprovechamos esta ocasion para dar las gracias á quien ha dispuesto que los vecinos de la Barceloneta barran mañana y tarde los frentes de sus casas.

Disposicion que, por ahora, se cumple; pero es muy posible que se olvide si no se recuerda de cuando en cuando.

Del escándalo que se observa en los cafés y cafetines del Barrio que nos ocupa, donde las aves nocturnas revolotean á bandadas, no haremos mencion, toda vez que, predicar en desierto.....

EPÍGRAMA.

—

¿Esta palma, es para mí?
—Pues para quien, Carmencita?
—Ay que buena eres, Mamita,
Cuánto te ha costado? dí.
—Hija mia, no lo sé,
Tu papá te la ha comprado.
—(No la engañes). Te la ha dado
El Sr. D. Bernabé.

¿Hay alguien que conozca á un municipal que ha salido fiador de una palomita que dejó en el colegio donde vivia, una deuda de 21 duros?

Vaya un mocito será
El que abona á las *sirenas*,
Y para cubrir sus faltas
Responde hasta de sus cuentas.

Existe una sociedad secreta que lleva por título LA DESPOJADORA.
Condiciones precisas para ser admitido.
Conciencia á lo Mr. Rodin.
Uñas á lo gavilan.
Otro dia nos ocuparémos de la *filantrópica* reunion que ha traducido los preceptos del Decálogo de esta manera:
El primero amar el oro y la plata sobre todas las cosas.
El segundo no alargar jamás la mano en balde.
El tercero santificar las piedras preciosas.
El cuarto honrar á los que se dejen despojar fácilmente.
El quinto no hacer caso de lágrimas ni súplicas.
El sexto no fiar.
El séptimo robar á todo el mundo.
El octavo no reparar en los medios con tal que conduzcan al fin.
El noveno desear las mujeres casadas viudas y solteras.
El décimo apropiarse todo lo de todos.
Estos diez mandamientos se encierran en dos: amar al dinero sobre todas las cosas y regalarnos con las riquezas de los otros.

En las oficinas de Contaduría y Tesorería, sucede una de tantas estrañezas comunes en nuestra patria.

Si algun contribuyente va á entregar dinero se lo admiten, aunque estemos á primeros de mes.

Si algun contribuyente va para cobrar, se le despacha sin entregarle los cuartos, so pretesto de que se está haciendo arqueo.

Esta conducta puede ocasionar muchísimos perjuicios.

Pero bah, al olvido quede
Lo que ahora se critica,
Si quien enmendarlo puede
Sin tardar lo verifica.

Háblase de un conato de suicidio.

Una morenita hermosa, como ella sola, queria vengarse de la infidelidad de su novio, tragándose una dósis de vitriolo.

Lástima que hayan pasado los tiempos de la andante caballería.

Pues, de seguro, mil mocitos se disputarian el honor de cantar bajo la reja de la hermosa desconsolada, unas coplitas por el estilo.

«Probe niña! zeca el yoro
Y zerena loz *columbrez,*
Porque zon laz pezaumbres
De tu hermozura dezdoro.

—

Alsa altiva el *chapitel;*
Encampánate orgulloza
Y no gimaz, probe moza,
Por un ingrato donsel.

—

Zi te jasez*redomáa.*
Por eze hermozo palmito
Mas de un beyo zeñorito
La caena arraztrará.

—

Que los jombres corren siegoz
Traz una *chulama* beya,
Cuando loz espresia eya,
Y ze rie de zuz fuegoz.»

El martes á las once y cuarto de la noche paró un carruage de lujo á la puerta de la Casa de Correccion.

Nos pareció divisar en la puertecilla una corona condal.

Del referido coche no vimos bajar ni subir á nadie, mas que al lacayo que fué á llamar por dos veces, pero sin respuesta.

Correctores y corrigendos dormian á pierna suelta.

No tuvimos bastante paciencia para esperar el resultado.

Tal coche, á *tales* horas y en *tal* casa ¿cual seria su objeto?

El «Pájaro negro» debe gritar con toda la fuerza de sus pulmones: *Atrás el estrangero.*

Y muy particularmente: *Atrás los franceses.*

Porque estos señoritos han descubierto que la carne de cuervo es riquísima en estofado.

Tu pellejo, caro hermano,
Corre peligro si vienen;
Atras, pues, los estrangeros,
Sobre todo, los franceses.

Una observacion pajaresca.

Las vírgenes consagradas al Señor, no pueden abrigar desconfianza entre sus hermanas.

Y parece muy natural que no tengan recelos ni secretos.

Mas sin embargo, no hay monja sin su manojo de llaves.

¿Para que las necesitan?

¿De quien han de esconderse?

Secretos monjiles son
Que el Pájaro no comprende,
Ni adivinarlos pretende,
Pues no quiere excomunion.

En las afueras de esta ciudad dejaron abandonado un carreton cargado de jabon.

¿Si será procedente de la fábrica establecida por la célebre María?

¿Si será elaborado por los ocho catalanes de buena voluntad?

Es muy fácil saberlo.

Si en lugar dr limpiar empuerca, ha salido de la Jabonería de la María que no es santa.

Pero Juana, por las once mil; te repito que ahora no puede ser.

—Para todo tienes dinero menos para mí.

—No seas así, muger; fuera mi mayor gusto poder cumplir tus deseos.

—A lo menos, cómprame el sombrero.

—Te lo prometo, para fin de mes.

—Quiero estrenarlo por semana Santa.

—Si, pero.....

—Ni siquiera el sombrero.....?

—Bueno, en llegando á casa te daré lo 200 reales.

Cazamos al vuelo este diálogo en la calle de Fernando.

¡Pobres maridos!

Aquí si que viene de perilla aquel gracioso dicho de Tirso.

«Dad al diablo la muger
Que gasta galas sin suma,
Porque ave de mucha pluma
Tiene poco que comer.»

EPÍGRAMA.

Mi señora, para V.
Mandó el Sr. D. Rufino
Esta caja.—Amable y fino
Es tu amigo, buen José.
—Cara esposa, ya lo sé,
Toda su vida lo ha sido;
Solo una falta ha tenido,
Segun se llega á contar.....
—Pues yo puedo asegurar
Que es un varon muy cumplido.

Cuando dará nuestro Excelentísimo Ayuntamiento los trabajos de imprenta por subasta?

No será porque ignore que costarian mucho menos, sino lo hace.

¿Pues porqué será?

Otro dia lo diremos si á ello se nos obliga.

Por todo lo no firmado, ANTONIO FLOTATS.—E. R.

Barcelona 1861.—Imprenta de la Publicidad, de Antonio Flotats, bajada de la Cárcel, núm. 6, p. 2.°